

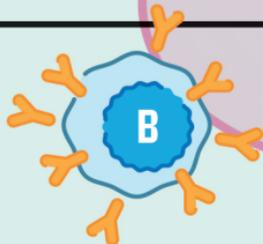
LOS DOS TIPOS DE INMUNIDAD

Cuando el virus entra en el cuerpo, se introduce en las células para multiplicarse. Las células cercanas solicitan refuerzos para defenderse.

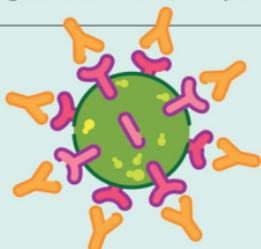
INMUNIDAD HUMORAL O POR ANTICUERPOS



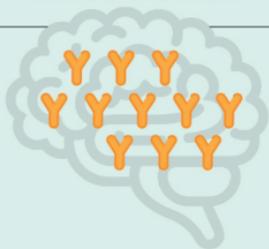
Los refuerzos vienen como linfocitos b



Los linfocitos B son como fábricas de armas y generan anticuerpos.



Los anticuerpos son como misiles dirigidos. Reconocen el virus para neutralizarlo o para señalárselo a los linfocitos T o células 'asesinas'.

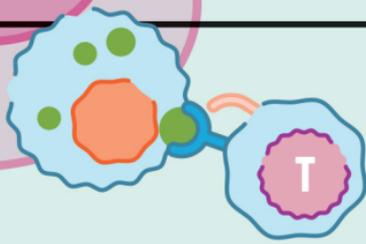


Los anticuerpos se quedan en la memoria inmunológica. Aunque desaparezcan de la corriente sanguínea, son como bombas dormidas: pueden volver a reactivarse si detectan el mismo virus.

INMUNIDAD CELULAR



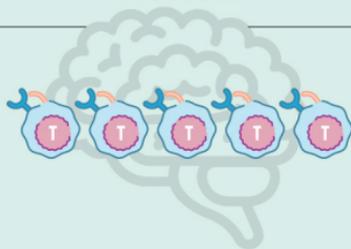
Los refuerzos vienen como linfocitos T



Los linfocitos T son como cuerpos de élite y eliminan las células infectadas cuerpo a cuerpo.



La mayoría de los linfocitos T muere después de la batalla, una vez logrado su cometido: eliminar la infección.



Algunos sobreviven, son los linfocitos T de memoria. Son como los veteranos del ejército que tendrán que volver al combate si hay nueva infección.

Este tipo de inmunidad no es detectada por los test serológicos habituales.